



IERAL

Fundación
Mediterránea

Revista Novedades Económicas

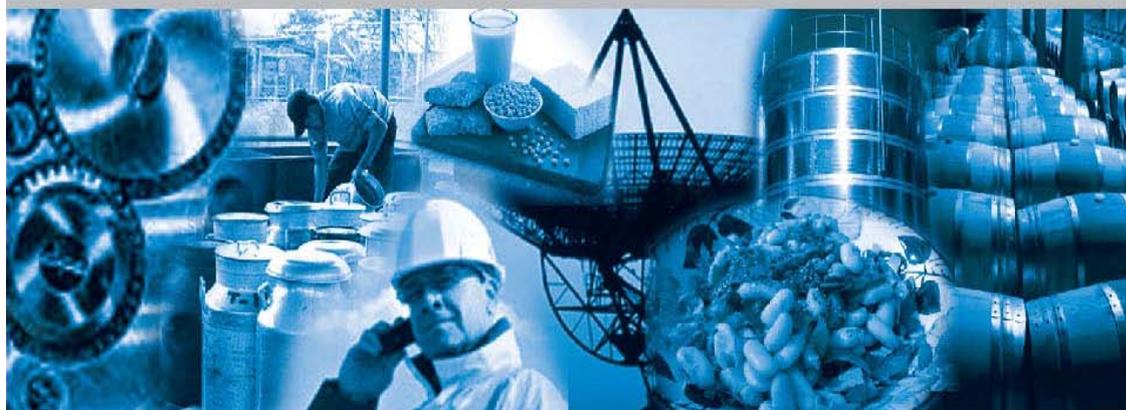
Año 36 - Edición N° 762 – 6 de Enero de 2014

El largo plazo, tan preocupante como la coyuntura

Jorge Vasconcelos

jvasconcelos@ieral.org

Edición y compaginación
Karina Lignola y Silvia Ochoa



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

Resumen

El largo plazo, tan preocupante como la coyuntura¹

Con el nivel de actividad en descenso y la inflación en ascenso, la posta que 2013 le pasó al 2014 luce bien resbaladiza, más si se tiene en cuenta que, como cuando la marea se retira, en el último periodo han quedado a la vista escollos que exceden la coyuntura. Es el caso del deterioro de la infraestructura, desde la energía a los trenes, la involución en materia de inclusión social y educativa, el engorde sin musculatura de un estado que en la Argentina absorbe tantos recursos como Alemania, pero no aporta a recortar la brecha de más de 100 puestos existente entre ambos países en los rankings de competitividad.

Esta publicación es propiedad del Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) de Fundación Mediterránea. Dirección Marcelo L. Capello. Dirección Nacional del Derecho de Autor Ley N° 11723 - N° 2328, Registro de Propiedad Intelectual N° 5085982. ISSN N° 1850-6895 (correo electrónico). Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente. Sede Buenos Aires y domicilio legal: Viamonte 610 2° piso, (C1053ABN) Buenos Aires, Argentina. Tel.: (54-11) 4393-0375. Sede Córdoba: Campillo 394 (5001), Córdoba., Argentina. Tel.: (54-351) 472-6525/6523. E-mail: info@ieral.org ieralcordoba@ieral.org

¹ Nota publicada en el diario La Voz del Interior el día 5 de enero de 2014

El largo plazo, tan preocupante como la coyuntura

La economía de 2014 transcurrirá entre fuerzas superpuestas de lo internacional y lo local, lo coyuntural y lo estructural. De los temas que dominarán el escenario y tendrán mayor impacto según su desenlace, pueden ser destacados:

- La economía mundial y sus efectos de corto plazo...: las tasas de interés han comenzado a subir en los Estados Unidos y el dólar tiende a fortalecerse frente al resto de divisas. Esto no es positivo porque implica encarecer el financiamiento de la inversión y porque tiende a comprimir los precios de las materias primas. La muy baja inflación existente puede permitir que esos movimientos resulten muy graduales, dando tiempo a los países emergentes a adecuarse a las nuevas circunstancias. De todos modos, habrá que estar atentos al eventual deterioro en las condiciones financieras de países como Brasil, con un real que podría haberse devaluado bastante más de lo que no mediar las masivas intervenciones del Banco Central, que podrían involucrar hasta 100 mil millones de dólares (una cuarta parte sus reservas) hasta mediados de 2014.

- ...y también de largo plazo: quizá más relevante para las decisiones de inversión privadas y el diseño de las políticas públicas de nuestro país es la reconfiguración que está teniendo lugar luego de la crisis que hizo eclosión en 2008. Hay acuerdos comerciales en gestación entre Estados Unidos y la Unión Europea; en el área del Pacífico involucrando a China, Brasil parece muy decidido a avanzar con la Unión Europea independientemente de lo que decida el resto del Mercosur. Así, parecen reforzarse las tendencias a un mundo interconectado, en el que los proyectos de inversión sólo se conciben como partes de cadenas globales de valor, en el que el acceso a la última tecnología y la escala productiva son determinantes. A esto se suma la emergencia de nuevas ventajas competitivas en países o regiones que pueden ser temibles rivales, caso de los avances agroindustriales en Brasil, la inminente irrupción de China como plataforma exportadora en el sector automotriz y autopartista, o la abundancia de recursos hidrocarbúricos en los Estados Unidos y su creciente aprovechamiento por actividades industriales energéticas intensivas.

- La marcha de la inversión en la Argentina: el 2013 no fue un mal año en este aspecto, ya que el segmento construcciones aportó un crecimiento del 3 al 4 % y en máquinas y equipos el avance fue del 6 al 7 %. Sin embargo, si las cosas se ponen en perspectiva, el balance es distinto. Primero, como el 2012 había marcado retroceso en ambos vectores, lo que el 2013 registró es un simple retorno a los niveles de 2011. Segundo, hubo factores puntuales que ayudaron y con los que no podrá contarse en 2014. Es el caso del precio relativo de máquinas y equipos, muy conveniente por el "dólar barato", pero que ha comenzado a corregirse en los últimos meses. En cuanto a la construcción, no debe olvidarse que el año electoral infló las partidas estatales en 2013 pero, en cambio, este año parece destinado más a pagar las cuentas que a iniciar nuevos proyectos. Pero lo más relevante en función de la marcha futura de la inversión pasa por las políticas de estado que nuestro país sea capaz de construir para hacer frente a los desafíos subrayados más arriba. Con aislamiento comercial y financiero es imposible proponerse metas ambiciosas. Tampoco creer que puede vivirse de la historia para atraer inversiones en el complejo agroindustrial, ni en actividades fabriles de larga data como la autopartista y automotriz. Asimismo, habrá que asumir que la escasez energética repercutirá negativamente en muchas decisiones de inversión hasta que no quede absolutamente claro que el país podrá recuperar el autoabastecimiento en un lapso razonable.

- Inflación y nivel de actividad: en noviembre el costo de vida ("Índice Congreso") superó el 2 % mensual, es muy probable que diciembre marque un guarismo mayor al 3 % y no deberíamos sorprendernos si enero perfora el umbral de 4 % (para Capital y GBA el aumento de 66 % del colectivo tiene una incidencia de 1,1 puntos porcentuales). La aceleración inflacionaria ya comienza a afectar el nivel de actividad por la pérdida de poder adquisitivo de los salarios, al tiempo que la suba de la tasa de interés ha comenzado a encarecer las distintas líneas crediticias, haciendo menos conveniente el endeudamiento como mecanismo de protección contra la inflación. Por el momento, la mayor tasa de devaluación no alcanza para activar la demanda de exportaciones como factor compensador.

- Déficit fiscal versus subsidios: así como el 2013 representó un "salto de calidad" en el problema del sector externo, derivado de la ampliación de la brecha cambiaria, en 2014 asistimos a un fenómeno análogo por el conflicto que se plantea entre la política fiscal y la mantención de los distintos subsidios a bienes y servicios públicos, que el año pasado insumieron unos 132 mil millones de pesos. De allí que comienzan a plantearse opciones nada fáciles para el gobierno ya que, en promedio, congelar subsidios en pesos corrientes implica tener que duplicar tarifas. No hacerlo conlleva el riesgo de un desborde de emisión monetaria.

- Reservas versus brecha cambiaria: el gobierno ha incorporado en su diagnóstico la importancia que tiene reducir la brecha entre el dólar "blue" y el tipo de cambio oficial para frenar el drenaje de las reservas del Banco Central. Pese a que aceleró la depreciación del peso en el mercado controlado y vendió títulos públicos en dólares para contener el paralelo, avanzó poco en su objetivo. Además, las exportaciones no harán este año una gran contribución para revertir la escasez de dólares. Para evitar que una nueva recesión (con la consiguiente caída de importaciones) sea el mecanismo de preservación de las reservas, el instrumento más potente disponible es la combinación de una política fiscal mucho más firme con un salto por única vez del tipo de cambio para ubicarlo en su nivel de equilibrio. Esto todavía no forma parte del diagnóstico oficial, pero el año recién comienza...